



## La deuda con proveedores que ahoga a Pemex

Pemex se encuentra en una situación “un poquito complicada” y una prueba más de la falta de solvencia al interior de Pemex es la cancelación

Julio Pilotzi

El siguiente año pinta un panorama nada alentador para Petróleos Mexicanos (Pemex), de Octavio Romero, que deberá hacer frente a la enorme deuda que acumula con proveedores de servicios y productores, misma que se calcula en más de 105 mil millones de dólares.

Pemex se encuentra en una situación “un poquito complicada”, reconoció el director general. Entre su extensa lista de acreedores están Fieldwood Energy y Petrobal, a quienes debe en conjunto 90 millones de dólares. Se suma también Hokchi Energy, quien ya inició un procedimiento de solución de controversias debido a la falta de pago, por un adeudo de 127 millones de dólares, de acuerdo con información oficial.

Entre otras grandes empresas de servicios petroleros, en la lista de espera aparecen también SLB, con un adeudo de 474 millones de dólares; Halliburton, a quien la estatal le debe 529 millones de dólares y Baker Hughes, con un saldo pendiente de 311 millones de dólares, de acuerdo con su último reporte de adeudos.

Una prueba más de la falta de solvencia al interior de Pemex es la cancelación, el pasado 1 de diciembre, del procedimiento de Adjudicación Directa 2023-258-PMX\_SA\_PC\_GCSS-SASSO-AD-N-A para arrendar equipo de cómputo, ya que de acuerdo con la justificación emitida, Petróleos Mexicanos no cuenta con el presupuesto necesario para realizar la contratación.

La cancelación ha generado incertidumbre entre fabricantes y empresas del sector, quienes no ven con buenos ojos ese tipo de acciones, pues denotan fielmente el estado de emergencia en el que se encuentra la paraestatal.

Por si fuera poco, también enfrenta más de un centenar de litigios iniciados por proveedores. De acuerdo con una auditoría interna, del 1 de enero de 2019, al 23 de septiembre de 2022, la Dirección Jurídica de Pemex identificó 136 juicios con proveedores, algunos de ellos con riesgos inminentes de obtener una resolución adversa.

La crisis ha provocado que, en julio pasado, Fitch Ratings y Moodys redujeron la nota y la perspectiva de crédito de la petrolera “ante un débil desempeño operativo”, refirió la calificadora Fitch Ratings.

Mientras que Moodys comunicó: “La perspectiva negativa de las calificaciones de Pemex refleja la visión de Moodys de que, ante la falta de cambios fundamentales en la estrategia de negocio, es probable que la compañía enfrente mayores riesgos crediticios, debido a su incapacidad de aumentar las inversiones de capital y de mejorar su desempeño financiero y operativo, como resultado de las restricciones de liquidez”. El panorama, nos dicen, no es nada alentador.